

Historia reciente de la Extensión Rural argentina (1983-2016): una lectura a través de las Jornadas Nacionales de la AADER

Selis, Dardo¹ & Jeremías Otero

Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP, Calle 60 y 119, La Plata CP1900; ¹dselis@lpsat.com

Dardo, Selis & Jeremías Otero (2017) Historia reciente de la Extensión Rural argentina (1983-2016): una lectura a través de las Jornadas Nacionales de la AADER. Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 1-12.

Las Jornadas Nacionales organizadas por la Asociación Argentina de Extensión Rural (AADER) constituyen, desde hace más de 30 años, el principal foro de discusión sobre la temática. Esta asociación ha demostrado capacidad de convocatoria para promover los debates teóricos y el análisis crítico de un vasto número de experiencias de intervención. Es por eso que entendemos que constituyen un espacio de referencia válido para comprender y estudiar la Extensión Rural en Argentina. En este contexto, el objetivo de este trabajo ha sido caracterizar la evolución de la Extensión Rural de nuestro país en los últimos 30 años. Para ello, hemos analizado las disertaciones, paneles, conferencias y trabajos presentados en las diferentes jornadas realizadas durante el período transcurrido desde 1983 hasta 2016. Para realizar el análisis del contenido, las principales categorías que consideramos fueron: temática general propuesta por los organizadores, pertenencia institucional de los participantes/expositores, características generales de los trabajos presentados (cantidad, categoría), temas y conceptos recurrentes y emergentes, entre otras variables. Ha habido una evolución de las presentaciones, desde el relato de experiencias de trabajo de campo, a manifestaciones con mayor nivel de reflexividad y aporte teórico bajo la forma de investigaciones, que indican una profesionalidad creciente. A su vez, observamos que los conceptos, objetivos y estrategias presentes en los documentos estudiados, han ido mutando al compás de los momentos históricos y políticos de nuestro país, y grafican los diferentes paradigmas de desarrollo y Extensión Rural que se han disputado la hegemonía durante el período analizado.

Palabras Clave: Evolución de la extensión rural, investigación en extensión, Jornadas AADER.

Dardo, Selis & Jeremías Otero (2017) Recent history of Argentine's Rural Extension (1983-2016): a reading through the AADER's National Conferences. Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 1-12.

The National Conferences organized by the Argentine Rural Extension Association (AADER) have been the main forum for discussion on the subject for more than 30 years. This association has demonstrated convening capacity to promote theoretical discussions and critical analysis of a large number of intervention experiences. That is why we understand that they constitute a valid reference space for understanding and studying Rural Extension in Argentina. In this context, the objective of this work has been to characterize the evolution of Rural Extension of our country in the last 30 years. To do this, we analyzed the dissertations, panels, conferences and papers presented in the different conferences held during the period from 1983 to 2016. In order to analyze the content, the main categories we considered were: general theme proposed by the organizers, institutional membership of the participants, general characteristics of the papers presented (quantity, category), recurrent and emerging themes and concepts, among other variables. There has been an evolution of the presentations, from the account of experiences of field work, to manifestations with greater level of theoretical reflection and in the form of investigations, which indicate a growing professionalism. At the same time, we observe that the concepts, objectives and strategies in the studied documents have been changing by the compass of the historical and political moments of our country, and they graph the different paradigms of development and rural extension that have been disputed hegemony during the period analyzed.

Key Words: Evolution of rural extension, extension research, AADER Conferences.

Recibido: 25/07/2017

Aceptado: 15/09/2017

Disponible on line: 1/01/2018

ISSN 0041-8676 - ISSN (on line) 1669-9513, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP, Argentina

INTRODUCCIÓN

En el marco de las 1^o Jornadas Nacionales sobre Tecnificación en el Desarrollo del Sector Agropecuario, realizadas en 1982 en Buenos Aires, se presentó una ponencia que recomendó la creación de una asociación que nucleara a todos los extensionistas, docentes e investigadores en materia de extensión, ya que existía un destacado número de profesionales, del sector público y privado, dedicados a esta especialidad. Como resultado de esta recomendación, el 6 de junio de 1983, se constituyó la Asociación Argentina de Extensión Rural (AADER), asociación civil sin fines de lucro, que tiene como finalidad promover el desarrollo integral de la Extensión Rural en la República Argentina.

Las Jornadas Nacionales organizadas por la AADER constituyen, desde hace más de 30 años, el principal foro nacional de discusión sobre la temática. Esta asociación ha demostrado capacidad de convocatoria para promover los debates teóricos y el análisis crítico de un vasto número de experiencias de intervención. Es por eso que entendemos que constituyen un espacio de referencia válido para comprender y estudiar la Extensión Rural en Argentina.

Las intervenciones de asistencia técnica y extensión rural (ATER) son parte de cada modelo de desarrollo rural nacional y sus objetivos y lógicas de acción son consecuentes con el diseño de las políticas agropecuarias, y con las conquistas de organizaciones rurales de los distintos estratos socio agrarios, en las corrientes de pensamiento que se debaten en el seno mismo de las administraciones gubernamentales y en la opinión pública (Baldassari et al., 2014).

La Extensión Rural puede ser entendida como una disciplina científica que nació -prioritariamente- como instrumento conceptual y metodológico para sustentar el proyecto de modernización e industrialización de la agricultura. Su praxis institucional hegemónica se desarrolló para generar las condiciones que permitieran avanzar hacia la transformación de los ecosistemas desde la lógica de la industrialización de la naturaleza y, sus estrategias se basaron en aplicar los métodos y las prácticas para que el capital extendiera y multiplicara la agricultura industrial, como única forma de producción en los espacios rurales (Sevilla Guzmán & Ottmann, 2000).

Sin embargo, lo anterior no explica la totalidad de las trayectorias históricas de la extensión rural, ya que se ha desarrollado también una importante praxis extensionista orientada por perspectivas y marcos teóricos alternativos. De esta manera, entendemos que en la historia de la extensión rural se han desarrollado dos trayectorias históricas; una constituida por el camino transitado por la extensión convencional y la otra por el recorrido de la extensión alternativa (Alemany & Sevilla Guzmán, 2006). La Extensión Rural como un sistema complejo conformado por múltiples instituciones, con diversos objetivos y estrategias de acción es producto de una evolución histórica multilineal, y de diferentes contextos políticos y sociales.

En la década de 1970, como consecuencia de la "revolución verde" y apoyado por centros internacionales de investigación por productos, como el C.I.M.Y.T. (maíz y trigo), C.I.P. (papa) e I.R.R.I. (arroz),

se hace énfasis en los sistemas de producción y se desarrolla la metodología "transferencista", integrada por etapas o actividades denominadas: 1) Estudios agro-socio-económicos; 2) Generación de tecnologías bajo condiciones controladas; 3) Ensayos de finca; 4) Parcelas de prueba o validación; 5) Adopción.

En cuanto a la aparición de nuevos agentes, durante esos años comienzan a prestar servicios de ATER las organizaciones cooperativas agropecuarias, a la vez que se organizan diferentes sistemas provinciales de extensión, y las empresas proveedoras de insumos tecnológicos y de transformación de productos agropecuarios empiezan a desempeñar un creciente rol en cuanto a la difusión de tecnologías. También debemos destacar que varias Facultades de Agronomía comienzan a incorporar Cátedras de Extensión, siendo una de las primeras, la de Universidad Nacional de La Plata en 1968¹, a partir de un convenio con el INTA.

Así, paulatinamente y respondiendo a diferentes iniciativas, ha quedado conformada una red de tecnificación del medio rural, a la que podríamos denominar "el Sistema Nacional de Tecnificación", constituido por entes oficiales, nacionales y provinciales, y entidades privadas (Barrientos, 2002).

La fundación de la AADER se ubica en el período que Alemany define como "transferencista". Durante la dictadura militar (1976-1983) el estado concentra la atención de su política agraria en los productos exportables, por lo tanto la asistencia técnica deja de dirigirse a la familia para concentrarse en los productores de la región pampeana cuyos bienes producidos tenían destino en los mercados externos. Es así como amplios sectores son desatendidos por el Estado (agricultores de economías regionales, campesinos, jóvenes, pymes, crianceros y familias rurales entre otros actores del medio rural) y esas áreas de vacancia son ocupadas por otras instituciones, tanto del sector público como privado.

Se va configurando un escenario multiactoral donde conviven Servicios de Asistencia Técnica y Extensión Rural caracterizados por una amplia diversidad de objetivos, enfoques y estrategias.

Es así como aparecen las agroindustrias lecheras que a través de la AT pretenden mejorar la calidad de la materia prima, lograr una mayor continuidad en la oferta e incrementar la cantidad de leche entregada a la industria (La Serenísima, Gándara, Sancor, entre otras). Las Cooperativas montan servicios de AT destinados a sus asociados para promover la adopción de la tecnología disponible como resultado de la Revolución Verde. Otros ejemplos de empresas que arman sus propios Servicios de ATER lo constituyen, el Banco del Oeste con el propósito de brindar un servicio que colabore en la cobrabilidad de los créditos otorgados y el Frigorífico Minguiollón con la lógica de la

¹En 1963 comenzó a funcionar la primera Cátedra de Introducción a la Extensión en la Facultad de Agronomía de la Universidad Católica de Mar del Plata. Los Profesores fueron Jorge Carracedo y César Vismara de la EEA INTA Balcarce. La "...asignatura que permitiría adquirir los conocimientos y habilidades para llegar rápida y eficazmente al hombre de campo, captando sus necesidades y pudiendo transferirle técnicas y prácticas para un mejor desarrollo de la actividad" (Petrantonio et al., 2010).

agroindustria (calidad, cantidad y continuidad en la provisión de la materia prima).

Las ONG's encuentran una oportunidad de accionar a través de los fondos provenientes de organizaciones religiosas y partidos políticos europeos, quienes deciden no canalizar las ayudas a través de un gobierno ilegítimo y corrupto, concentrando su actividad en las poblaciones criollas y campesinas del NEA (INCUPU, INDES, FUNDAPAZ). Si bien el objetivo de muchas de estas instituciones es evangelizador, dicha tarea no puede realizarse con una comunidad que no esté suficientemente educada para "entender el mensaje", y no puede educarse a una población que no esté debidamente alimentada. Por eso, la autoproducción de alimentos, la educación popular y la mejora en las condiciones de vida son estrategias empleadas con esta población.

También, varias provincias como Entre Ríos a través de los Grupos GISER y Buenos Aires (Plan Unidos para Progresar) entre otras, montan Servicios de ATER destinados a atender las demandas de productores apícolas, frutícolas, hortícolas, que no son atendidos por la agroindustria ni se vinculan a los mercados externos. El Programa GISER (Grupos de Intercambio Solidario de Entre Ríos) utilizando la metodología grupal, funcionó desde 1988 hasta 1997, y logró la conformación de 124 grupos.

Así, las organizaciones que representan estratos socio agrarios afines con los objetivos de las políticas agropecuarias y comerciales de cada administración gubernamental, tendrán mayor incidencia en los diálogos políticos e injerencia en el diseño de políticas agropecuarias y particularmente serán oídas sus demandas de ATER.

En este marco, el objetivo del presente trabajo ha sido caracterizar la evolución de la Extensión Rural en nuestro país durante los últimos 30 años, a partir de la información relevada del conjunto de las Jornadas organizadas por la AADER, en tanto espacio de encuentro, debate y reflexión de extensionistas, investigadores y funcionarios públicos.

La importancia de rescatar y analizar la información que ha circulado en las Jornadas de AADER en estos 30 años consiste en que no existen conceptos neutros, la construcción de conocimientos, la circulación de saberes y la socialización de capacidades técnicas no son acciones neutrales, a-históricas, ni son igualitarios, considerando su funcionalidad y direccionalidad. Son saberes y capacidades situados, es decir contruidos en base a sesgos, estereotipos y prejuicios propios del marco profesional y social donde se generan y son direccionados de manera selectiva también para ser utilizados por actores concretos e intereses definidos (Haraway, 1991).

Por otra parte, el espacio de articulación donde nos desenvolvemos los extensionistas se caracteriza por constituir un escenario complejo con múltiples actores, con sus universos culturales, sus redes de diálogo técnico y sus alianzas y conflictos, que le otorgan singularidades particulares a los diferentes territorios. El reconocimiento de esta diversidad que nos constituye, entendida como capitales, principalmente social, cultural y simbólico representan la riqueza de la Extensión Rural y son el punto de partida de cualquier acción de desarrollo (Selis, 2014). Las Jornadas de

AADER las entendemos como la oportunidad para el encuentro de esta diversidad, donde convergen las diferentes visiones y campos de conocimiento sobre la Extensión Rural en Argentina y el Mercosur, donde confluyen aportes interdisciplinarios que le dan singularidad y especial riqueza a este espacio de debate.

METODOLOGÍA

Cuando hablamos de la Extensión Rural, no sólo nos referimos a la práctica de la extensión en sí misma, sino a su triple acepción: como praxis, disciplina científica y herramienta de política agraria. En este sentido, Alemany (2013) define un marco conceptual sistémico que permite establecer un criterio para definir/delimitar el campo de la Extensión Rural. Establece cinco dimensiones; dos de ellas contexto-estructurales (paradigma social y/o del desarrollo y perspectivas teóricas del pensamiento social agrario), y tres propias de la extensión (enfoques de extensión, sistemas de extensión y praxis/práctica extensionista) y las interrelaciones y retroalimentaciones relevantes entre ellas. Las conferencias, investigaciones y ensayos, así como las experiencias relatadas por extensionistas de diferentes instituciones y lugares geográficos de nuestro país, expresan las praxis extensionistas, los diferentes contextos sociales, económicos y territoriales, a la vez que las perspectivas teóricas y enfoques de extensión movilizados y propuestos.

Hemos analizado los paneles, talleres, conferencias y trabajos presentados en las diferentes jornadas realizadas durante el período transcurrido desde 1986 hasta 2016. También se revisaron Actas de Comisión Directiva, Programas y memorias de las Jornadas, y se realizaron entrevistas focalizadas a dirigentes de AADER.

Para realizar el análisis del contenido, las principales categorías que consideramos fueron: temática general propuesta por los organizadores, pertenencia institucional de los participantes/expositores, características generales de los trabajos presentados (cantidad, categoría), temas y conceptos recurrentes y emergentes, entre otras variables.

RESULTADOS

Caracterización y evolución de las Jornadas

La organización de las Jornadas se basa en la presentación de trabajos científicos, comunicaciones, ensayos y experiencias a través de exposiciones orales y pósters. Los mismos son previamente evaluados por un Comité Científico integrado alrededor de 30 expertos en cada una de las áreas que se abordan en las Jornadas, quien recomienda su presentación o sugiere correcciones. Dichos trabajos son expuestos en Mesas Temáticas, constituidas en base a cada uno de los objetivos planteados, orientadas a través de un moderador que lo provee el Comité Organizador y un Comentarista que está seleccionado por su trayectoria y experiencia en el tema, que realiza aportes, críticas y una síntesis final a los trabajos expuestos. Las mesas varían de acuerdo a la cantidad de trabajos a presentar

y a la diversidad temática. También suelen realizarse dos paneles, uno de carácter nacional y otro regional que sirven de disparador para los debates en los talleres. Estos últimos se organizan como un espacio de debate a partir de diferentes temas de actualidad, que van variando en cada Jornada, en función de las realidades cambiantes que presenta la actividad. En un principio, se presentaban como un espacio donde los extensionistas compartían sus experiencias, logros y dificultades, para luego ir evolucionando en las siguientes Jornadas hacia intercambios más estructurados alrededor de temáticas específicas propuestas por los organizadores (por ejemplo: cómo mejorar la formación de extensionistas; cómo promover la participación; consensos y conflictos en el trabajo del extensionista; nuevas competencias de los extensionistas; políticas e instrumentos para promover la innovación, entre muchos otros). Estos espacios se estructuran como todo taller con un coordinador, un secretario y un vocero que actúa como relator en el plenario final donde se leen las conclusiones alcanzadas y las recomendaciones sugeridas.

El financiamiento de las Jornadas se apoya en el aporte de los participantes, y organizaciones, principalmente del sector público (SECYT, INTA, Universidades), siendo menores los aportes de instituciones y empresas privadas.

A lo largo de las Jornadas han participado en calidad de expositores numerosos referentes de la Extensión Rural o disciplinas afines, tanto del país como del extranjero. Entre ellas merecen destacarse las provenientes del sector público (INTA, INRA, CLAEH², Universidades, Ministerios provinciales) y del sector privado (organizaciones de productores, ONG's, empresas agroindustriales). También representantes de diversos organismos internacionales han participado, expresando su posicionamiento sobre la temática (FAO, IICA, entre otros). Los aportes han provenido de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Francia.

Con el paso del tiempo se observa una mayor contribución de aportes provenientes de otros campos disciplinares (sociólogos, antropólogos, comunicadores, psicólogos rurales y sociales, geógrafos, pedagogos, biólogos, entre otros), que se explica en el reconocimiento de la diversidad y complejidad de la actividad de ER, que deriva en la incorporación de otras profesiones al oficio, como también en el interés que esta actividad despierta entre otras áreas del conocimiento.

A continuación se presenta una tabla en la que se plasman todas las jornadas realizadas desde 1982. A la vez, se incluye la fecha y lugar de realización de las mismas, junto a algunas observaciones (Tabla 1).

En este cuadro se observa una idea "federal" en la rotación de las sedes de las Jornadas, que ha facilitado la participación de extensionistas de cada una de las regiones del país. Por otro lado, esto permite que grupos locales interinstitucionales se articulen en su organización, fundamentalmente (en el último período) entre el INTA y las Universidades. Se observa también, que a partir de 1998 las jornadas pasan a ser bienales, con la pretensión de dar tiempo a los participantes para

mejorar la cantidad y la calidad en los trabajos presentados, y de no superponerse con las Jornadas organizadas por el CIEA (Centro Interdisciplinario de Estudios Agroindustriales) de la Facultad de Ciencias Económicas de Universidad de Buenos Aires. Ese mismo año (1998), al realizarse en una provincia limítrofe (Misiones) se establece la voluntad de promover un intercambio regional más fluido con los países vecinos y es así como surgen las Jornadas de Extensión del MERCOSUR. Asimismo, el lema de cada jornada expresa la intencionalidad política tanto de la comisión directiva de la AADER, como de la comisión organizadora local, de poner en debate temáticas consideradas relevantes en cada momento histórico.

Respecto a la evolución de la cantidad de trabajos presentados por autores/as argentinos/as en las jornadas, en la figura 1 se detalla su evolución. Se observa un aumento casi constante: desde menos de veinte (20) en 1986, hasta cerca de 180 trabajos en 2012. En relación a la pertenencia institucional de los autores, se observa que tanto las Universidades Nacionales (36,8%), como el INTA (39,7%), son quienes aportaron la gran mayoría en la suma de todas las jornadas realizadas. En lo que refiere al resto – minoritario – de los/as participantes, han sido miembros de gobiernos provinciales, municipios, el Programa Social Agropecuario / Secretaria de Agricultura Familiar, ONGs, Cooperativas, o Empresas privadas.

Si bien en las jornadas se presentan trabajos que responden a distintas categorías (investigaciones, experiencias, comunicaciones y ensayos), predominan los formatos *investigación y experiencia*. En el período inicial no estaban diferenciadas estas categorías y los escasos trabajos de investigación identificados respondían a estudios de situación de tipo descriptivo y caracterizaciones sectoriales o regionales, sin desarrollo de marcos teóricos. A partir de la década siguiente, se establecen normas de presentación, los trabajos se someten a evaluación previa, y se definen las distintas categorías. De esta manera, las jornadas van adquiriendo un carácter diferente, y como resultado de este proceso, alcanzan el status de "reunión científica".

Por otro lado, considerando que la extensión, como actividad profesional, presenta diversidad de estrategias, aprendizajes, interpelaciones y singularidades respecto de los territorios donde se interviene, la presentación de *experiencias* ha resultado relevante para reflexionar sobre la propia práctica y promover aprendizajes colectivos.

Las figuras 2, 3 y 4 analizan por separado la cantidad de presentaciones realizadas en las dos principales categorías (*trabajos de investigación y experiencias*), identificando la pertenencia institucional de sus autores. Si bien el incremento en ambas categorías ha sido sostenido (fundamentalmente en los últimos 10 años), las *experiencias*, que predominaron en las primeras jornadas, vuelven a ser protagonistas en las últimas. Por lo que si bien las jornadas se han fortalecido en su carácter "científico", no han perdido la posibilidad de brindar el espacio de reflexión que implica la presentación de *experiencias*.

² CLAEH.(Centro Latinoamericano de Estudio de s Humanos y Sociales). Montevideo, Uruguay.

Tabla 1. Jornadas realizadas desde 1982. Se incluye fecha, lugar y observaciones.

	Jornada	Fecha	Lugar	Observaciones
Período inicial	1° Jornadas Nacionales sobre Tecnificación en el Desarrollo del Sector Agropecuario	Octubre de 1982	Buenos Aires	Organizadas por la FAUBA
	2° Jornadas Nacionales de tecnología en el desarrollo del sector agropecuario. AADER	Junio de 1984	Rosario	Son las primeras organizadas por AADER
	3° Jornadas Nacionales de tecnología para el desarrollo del sector agropecuario	Mayo de 1985	Buenos Aires	
	4 ° Jornadas Nacionales sobre Tecnificación en el Desarrollo del Sector Agropecuario y III Jornadas Nacionales de Extensión Rural	Octubre de 1986	San Miguel de Tucumán	Lema: Estrategias de extensión para diferentes situaciones socioeconómicas. Se presentan y publican 19 experiencias y 1 trabajo de investigación.
	IV Jornadas Nacionales de Extensión Rural	Octubre de 1987	Bahía Blanca	
Período de consolidación	V Jornadas Nacionales de Extensión Rural	1990	Buenos Aires	Lema: La comunicación.
	VI Jornadas Nacionales de Extensión Rural	Julio de 1995	Esperanza	Contando además con el apoyo de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Se publican los trabajos presentados (investigaciones, comunicaciones y ensayos) en una revista junto con las conferencias.
	VII Jornadas Nacionales de Extensión Rural	Agosto de 1996	Río Cuarto	Lema: El perfil de la Extensión rural en el desarrollo regional para el año 2005
	VIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural	Septiembre de 1997	San Fernando del Valle de Catamarca	Bajo la coordinación de la Dirección de Extensión de la Provincia de Catamarca, en colaboración con el INTA Regional Catamarca y la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Catamarca. Cuentan con alta participación de productores.
	IX Jornadas Nacionales de Extensión Rural y I del Mercosur	Septiembre de 1998	Posadas	Contó con la coordinación del INTA Misiones y la colaboración del Gobierno de la Provincia y la Universidad Nacional de Misiones. Lema: La extensión rural y el desarrollo local en el Mercosur.
Período territorial y sustentable	X Jornadas Nacionales de Extensión Rural y II del Mercosur	Mayo de 2000	Mendoza	En la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Cuyo. Comienzan a editarse CD con la totalidad de trabajos presentados.
	XI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y III del Mercosur	Setiembre de 2002	La Plata	En la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata. Lema: La extensión y la nueva ruralidad
	XII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IV del Mercosur	Setiembre de 2004	San Juan	Lema: Para refundar la extensión - hombre - tierra – producción
	XIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y V del Mercosur	Setiembre de 2006	Esperanza	Se elaborara un "Protocolo" para la organización de las Jornadas, a fin de prever los aspectos relevantes y facilitar el trabajo de los grupos organizadores locales. Lema: El compromiso con el desarrollo en un contexto de fuertes heterogeneidades.
	XIV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VI del MERCOSUR	Octubre de 2008	San Miguel de Tucumán	Organización local: INTA. Lema: Planificando el desarrollo y la extensión rural: Políticas y estrategias para igualar oportunidades y cuidar el territorio
	XV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VII del MERCOSUR	Noviembre de 2010	Potrero de los Funes	Organización local: INTA. Primer encuentro nacional de Economía Agraria y Extensión Rural. Co-organizado: AAEEA-AADER.
	XVI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VIII del MERCOSUR	Noviembre de 2012	Concordia	Organización local: INTA. Lema: "Aportes al desarrollo territorial: políticas y estrategias de extensión rural"
	XVII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IX del MERCOSUR	Noviembre de 2014	Rosario	Organización local: Facultad de Ciencias Agrarias de la UNR e INTA. Lema: "El encuentro en la diversidad"
	XVIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IX del MERCOSUR	Noviembre de 2016	Cinco Saltos	Organización local: Facultad de Ciencias Agrarias de UNCo. Lema: "La extensión rural y los modelos de desarrollo en el año del Bicentenario".



Figura 1. Evolución de la cantidad de trabajos presentados.

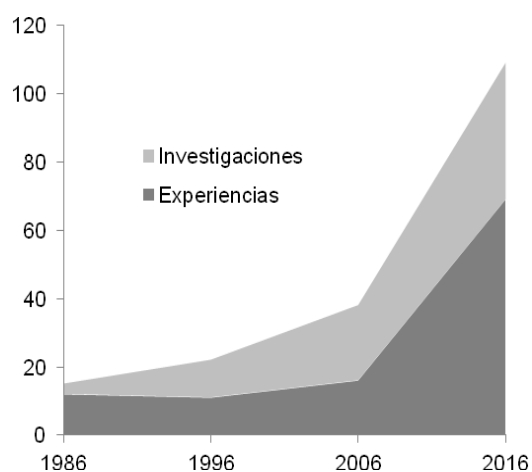


Figura 2. Evolución de la cantidad de trabajos de investigación y experiencias.

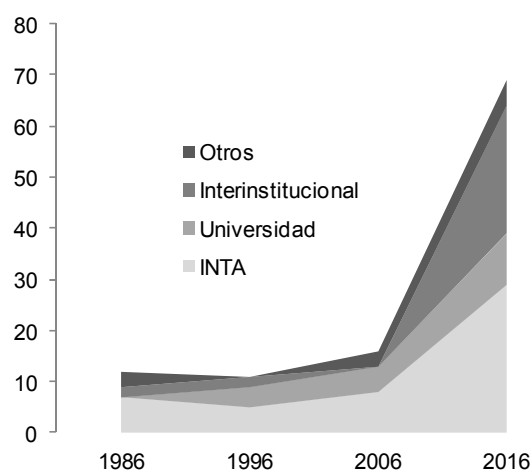


Figura 3. Evolución de la cantidad de experiencias presentadas.

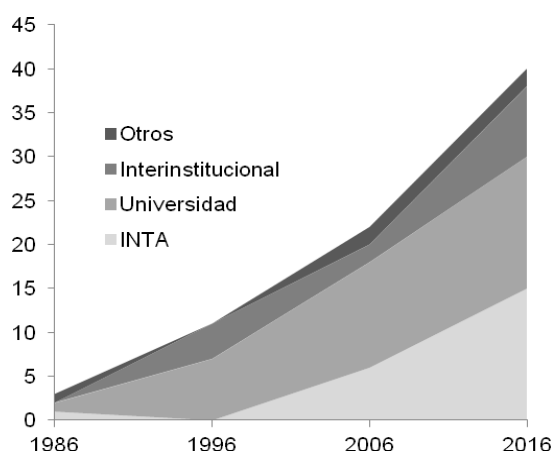


Figura 4. Evolución de la cantidad de trabajos de investigación presentados.

Respecto al aporte institucional, en los últimos años, se destaca un aporte incremental de INTA, como también una fuerte participación de experiencias interinstitucionales (donde intervienen Universidades, el INTA, Municipios, Gobiernos provinciales, Organismos nacionales, entre otros). Ello podría deberse a la emergencia del *paradigma territorial*, que supone la búsqueda de articulaciones y concertaciones entre distintos actores. Las Universidades, también en este período, han duplicado su participación, posiblemente debido al proceso de jerarquización e incremento presupuestario asignado a proyectos de extensión universitaria.

En relación a los trabajos de investigación, desde 1996 se observa una presencia predominante y permanente de la Universidad, si bien el INTA ha incrementado su aporte en los últimos años, fundamentalmente a partir de la decisión de promover entre sus extensionistas, la realización de estudios de posgrados.

En la figura 5, claramente se destaca la participación de los profesionales del INTA y las Universidades en los trabajos de investigación, ensayos y experiencias presentadas, lo que se refuerza con una presencia constante, principalmente a partir de 1995.

Otro de los temas que consideramos interesante analizar, fue la participación según género (Figura 6). Dicho análisis se realizó a nivel de los/as autores/as de los trabajos presentados -se consideró sólo al primer/a autor/a. Observamos una predominancia inicial muy clara a favor de los hombres (en 1986 más del 90% de los trabajos tuvieron como primer autor a hombres), a la vez que una equiparación paulatina, que presenta hacia 2014 un mayor porcentaje (aunque leve) de mujeres como primeras autoras.

La (minoritaria) participación femenina en el período de 1995 a 2000 se dio principalmente desde las universidades. Mientras que en el INTA (que aportó el

33% de los trabajos), la participación de mujeres como primeras autoras no superó el 16%. Desde las Universidades (que aportaron el 58% de los trabajos) el 47% de las presentaciones tuvieron como primeras autoras a mujeres. Durante las jornadas realizadas desde 2002 hasta 2006, la participación de mujeres continuó aumentando. De los trabajos presentados desde INTA (31%), el 30% tuvo como primera autora a mujeres, a su vez, desde las Universidades (69%), el porcentaje se mantiene en el 47%. Finalmente, en las jornadas realizadas desde 2008 hasta 2016, la participación de mujeres siguió aumentando, hasta superar el 50% en 2014. De los trabajos presentados desde INTA en el período 2008-2016 (55%), el 40% posee como primera autora a mujeres, y desde las universidades (31%), el porcentaje disminuye al 37%.

Por otro lado, indagamos también sobre la frecuencia de aparición de ciertas categorías (o conjuntos de categorías que evocan significados o ideas similares) en los títulos de los trabajos. La selección de las categorías se definió en función de su relevancia para el análisis de enfoques y objetivos de la Extensión Rural. Los términos considerados fueron: a) *pequeños productores/ agricultura familiar/ campesinos*; b) *local* (adjetivo vinculado a desarrollo, saberes, cultura, recursos, etc.); c) *territorio/ territorial*; d) *sustentable/ sustentabilidad/ ambiente/ agroecología*; y e) *tecnología/adopción*.

A partir de dicho análisis se observa la continuidad de referencias a la **agricultura familiar y/o campesinos** a lo largo de todas las jornadas. Por otro lado, las ideas vinculadas a la **adopción/tecnología**, más allá de estar presentes en todos los años, disminuye gradualmente a partir de 2002-2004. Otras categorías claves, como **local**, aparece con fuerza en 1998 con una frecuencia de aparición cercana al 20% y se sostiene hasta 2016;

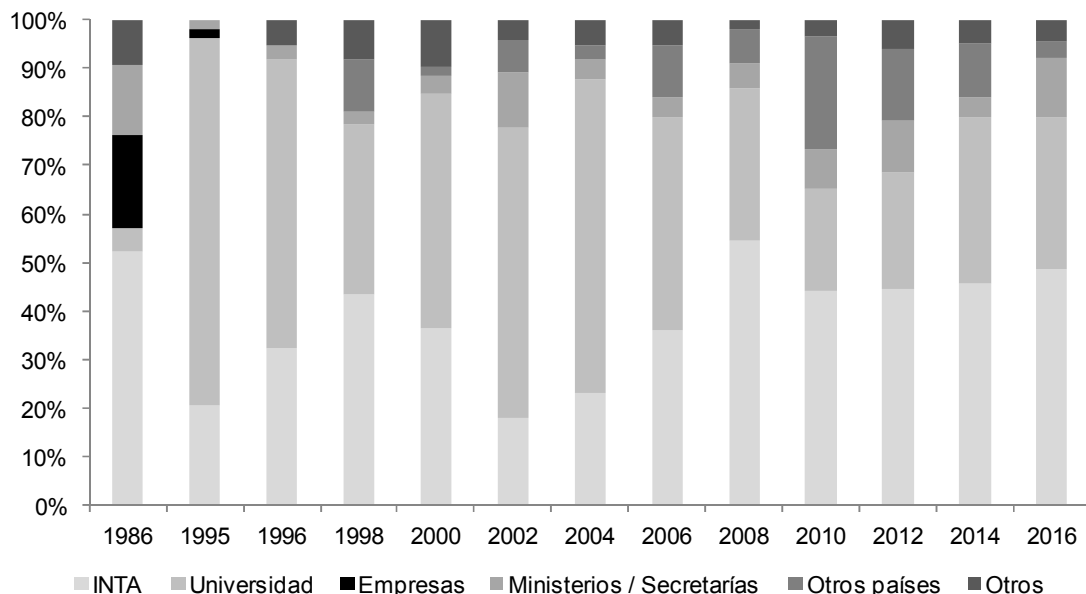


Figura 5. Pertenencia institucional/origen de los autores por jornada.

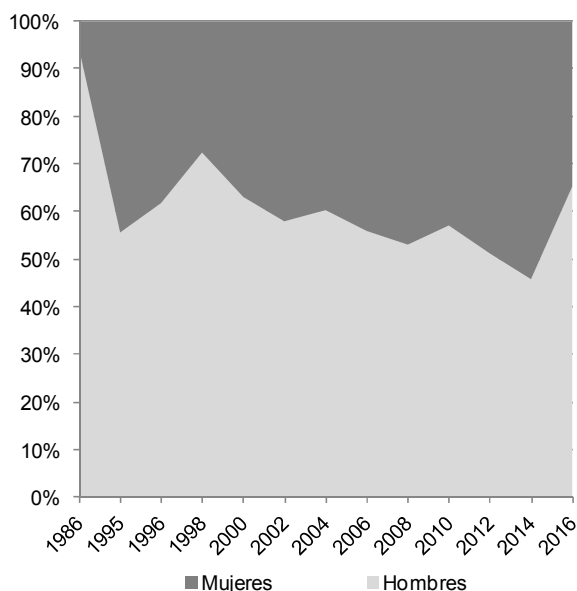


Figura 6. Participación porcentual de hombres y mujeres como primeros/as autores/as.

las ideas en torno a la **sustentabilidad/lo ambiental** comienzan a presentarse con más frecuencia en 2002 y se mantienen hasta 2016; finalmente el término **el territorio** aparece en 2006 y sostiene hasta 2016 una alta frecuencia de aparición (Figura 7).

Periodización de las Jornadas

Periodo inicial (1983-1994)

Luego de la conformación de la AADER, las Jornadas Nacionales sobre Tecnificación en el Desarrollo del Sector Agropecuario continuaron hasta 1986 (ahora organizadas por la AADER) cuando se transformaron en las Jornadas Nacionales de Extensión Rural. En este período convivieron Jornadas Nacionales con Regionales. Estas consistían principalmente en paneles institucionales donde los responsables de los Servicios de ATER exponían las políticas y estrategias asumidas desde el estado (INTA, ministerios provinciales). También resultaron emisores privilegiados los funcionarios de organismos internacionales promotores del desarrollo rural (FAO, IICA). Además del sector público, las organizaciones de productores fueron protagonistas importantes tanto a la hora de plantear su visión sobre las políticas públicas de Asistencia Técnica y Extensión Rural (SRA, FAA, CONINAGRO), como la de exponer sus propias estrategias, principalmente en el sector cooperativo (ACA, FACA). En menor medida, principalmente las ONGs vinculadas a la iglesia tuvieron su espacio para presentar sus experiencias en el NEA y NOA. La voz de los extensionistas estaba prácticamente ausente y limitada a hacer preguntas a los funcionarios y "expertos". En este marco "transferencista" de la Extensión Rural, resulta lógico pensar que la función asignada a las Jornadas estuviese orientada a la transferencia de conocimientos desde la *fuentes del conocimiento* (los expertos y decisores políticos) a la *fuentes de la ignorancia* (los extensionistas). Las escasas

presentaciones de extensionistas se limitaban al relato de "experiencias" con un bajo nivel de fundamentación teórica y a investigaciones principalmente orientadas a la descripción de las problemáticas productivas locales/regionales. Merece destacarse que en este período, además del aporte de los socios, las Jornadas contaron con apoyo económico variado, principalmente proveniente del sector privado.

En un trabajo referido a la evolución del Servicio de Extensión del INTA, presentado en las Primeras Jornadas Nacionales sobre Tecnificación en el Desarrollo del Sector Agropecuario en 1982, se expresa que: "En la actualidad se está orientando la acción de extensión hacia la transferencia, a través de sistemas de producción. Se procura analizar y detectar, a través de un proceso de seguimiento que cubre todas las etapas productivas de empresas representativas (sistemas reales de producción) de áreas homogéneas, los factores que influyen o limitan el desarrollo y evolución de los mismos. Detectados éstos, se pretende modificar los aspectos más salientes, obtener un sistema de producción mejorado, que luego es utilizado para su difusión total o parcial en el área homogénea correspondiente". En este contexto, la definición fundacional de la Asociación entiende a la Extensión Rural como "un proceso de educación no formal para el desarrollo del hombre y la comunidad rural, entendiendo por desarrollo el mejoramiento de la calidad de vida a través del aumento de la producción y la rentabilidad, producto de la correcta aplicación de tecnología en función de sus necesidades y prioridades". Esta definición pone en evidencia una mirada lineal y difusionista de la extensión rural, propia del paradigma dominante de la época, que restringe su misión al mejoramiento económico del sector productivo, a través de la transferencia de tecnología.

Los sistemas de Extensión del sector privado sufrieron, hacia finales de la década de los '80, en términos cuantitativos, un estancamiento y en algunos casos un importante retroceso debido probablemente a la situación socio-económica por la que atravesó el sector agropecuario y a la falta de propuestas innovadoras que satisficieran las expectativas de los productores en lo referente a planteos metodológicos de trabajo (Barrientos, op.cit). Esto se expresó en dificultades para conformar la Comisión Directiva de AADER y la discontinuidad en la realización de las Jornadas, las que adoptaron un formato de Jornadas Regionales (Bahía Blanca, 1987 y Pigüé, 1988). Solo se realizaron Jornadas Nacionales en Buenos Aires en 1990 sobre el tema "Comunicación" y la escasa convocatoria lograda, ayudada por la baja participación de los técnicos del INTA (solo el 20 % de los asistentes) produjeron el desánimo generalizado entre los organizadores. Esto fue el reflejo de la crisis vivida entre los extensionistas debido a la precarización laboral de inicios de los '90.

Periodo de consolidación (1995-2000):

En el período de *consolidación* de las jornadas, que va de 1995 hasta el año 2000, el promedio de trabajos presentados se ubica cerca de los 40. Varios factores confluieron para que a partir de las Jornadas de 1995 se iniciara una nueva etapa que permitió su consolidación, logrando a partir de aquí una identidad que se mantiene hasta nuestros días.

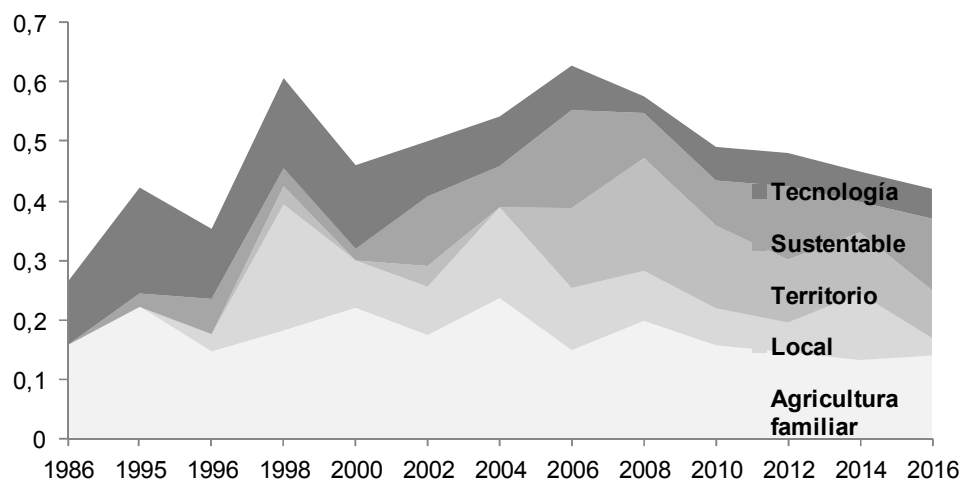


Figura 7. Frecuencia de aparición de categorías clave en los títulos de los trabajos

Los principales hechos que permitieron que sean los extensionistas quienes comiencen a ser los emisores privilegiados en las Jornadas, a partir de los aportes generados por sus propias experiencias e investigaciones han sido:

- Surgimiento de la Maestría en Extensión Rural en la UNL (Universidad Nacional del Litoral) en convenio con INTA en 1993. Como resultado de ello se comenzaron a generar tesis de maestría, un grupo de graduados en diálogo permanente y capacidad organizativa en la UNL que posibilitó que se organicen allí las Jornadas de 1995.
- Surgimiento de los Programas Focalizados³ (Cambio Rural, PROHUERTA, PSA, PRODERNOA, PRODERNEA, entre otros), con sus diferentes estrategias de intervención, que aportaron muchos nuevos extensionistas al sistema, con interés en compartir sus experiencias, logros y dificultades.
- Surgimiento del Programa de Incentivos a la investigación en las Universidades. A partir de aquí, la Extensión Rural pasó a ser un tema de interés para los investigadores.

Como resultado de estas acciones, la producción de los extensionistas comienza a surgir, si bien no se expresa aún en términos cualitativos, es en este periodo donde aparecen contribuciones con un mayor nivel de reflexividad en las experiencias y emergencia de nuevos marcos teóricos. Por ejemplo, como indicador de estos nuevos enfoques conceptuales, en 1998 más del 20% de los trabajos presentados se enmarcan dentro del *paradigma del desarrollo local*, como contracara a un modelo hegemónico de desarrollo

global. Esto se vincula a una concepción de desarrollo endógeno que tiene como fundamentos: la determinación local de las opciones de desarrollo; el control local del proceso de desarrollo; la distribución y retención de los beneficios; el respeto a la cultura y los valores locales; la utilización y potenciación de los recursos locales; el énfasis en el conocimiento y el trabajo local, y la revalorización de los patrones de distribución y consumo. (Van der Ploeg & Long, 1994),

Período Territorial y Sustentable (2002-2016)

Respecto a la participación en las jornadas, en esta etapa se da un salto cuantitativo que se explica inicialmente (entre 2002 y 2006) en la asistencia de un alto número de docentes-investigadores y extensionistas provenientes de las Universidades. Promediando esas tres jornadas: La Plata (2002), San Juan (2004) y Esperanza (2006), la cantidad de trabajos presentados es de 75 por jornada. Respecto a los cambios en temáticas emergentes y recurrentes, a partir de 2002 comienzan a tener mayor presencia aquéllas vinculadas a la sustentabilidad y el medio ambiente, y en 2006, el *territorio* comienza a inundar al lenguaje de la extensión rural.

A partir de 2008 y hasta 2016, aumenta muy significativamente la participación del INTA en las Jornadas. Durante esos años, entre el 45% y el 55% de los trabajos presentados pertenecen a autores de dicho instituto. Este dato se explica con el ingreso de un gran número de jóvenes profesionales en actividades de extensión, que se inicia mediando la década de 2000. Estos profesionales, quienes completan su formación de posgrado a los pocos años de ingresar a la institución, aportan un número significativo de trabajos a las jornadas. Se pasa de un promedio de 53 trabajos por jornada (considerando todas las jornadas previas) a uno de 162 trabajos por jornada, en las últimas cinco. Según Alemany (2013) "En el INTA, después de la crisis del 2001 se inicia un proceso de reconstrucción, recreación y fortalecimiento de su extensión rural, tendiente a transitar el cambio de las propuestas de extensión propias de los años 90 hacia nuevos

³ El sentido de esa intervención era atender la pobreza, la desocupación creciente y contener a los nuevos "caídos del sistema" y las migraciones rurales que la misma política de ajuste de la economía generaba. Esta concepción de la intervención creó múltiples programas focalizados en distintas audiencias rurales, periurbanas y urbanas que perseguían finalidades muy diversas, muchas veces contrapuestas y funcionales a los objetivos neoliberales de fragmentación social. (Rodríguez Bilella y Tapella, 2008).

enfoques y estrategias de desarrollo rural, que le permitan reconstruir formas de intervención acordes con la nueva situación económica, social y ambiental del país”.

Intentando superar el paradigma de intervención neoliberal, varias instituciones comienzan a articular sus acciones a partir del enfoque territorial. Este plantea el desarrollo como un proceso endógeno, cuyos ejes centrales son la movilización del potencial de desarrollo del territorio y la capacidad de la comunidad de liderar el proceso (INTA, 2007). Se entiende que: “el desarrollo es un proceso de construcción social, por lo que se requiere de la participación de todos los actores locales en la definición de la estrategia como forma de lograr su compromiso en el proceso y la apropiación de éste” (Idem, 2007). Los territorios son espacios dinámicos, complejos, en construcción, con componentes biofísicos y sociales en conflicto. Su complejidad requiere un abordaje participativo, interinstitucional e interdisciplinario. En ese marco, la innovación en los territorios (tecnológica, organizacional e institucional) es vista como un proceso socio-técnico de cambio continuo en las formas de producción, comercialización u organización y, que implica tanto conocimiento científico tecnológico como empírico, y que involucra las tradiciones, la cultura, la historia y las tramas sociales e institucionales en un determinado territorio, en el cual se transforman y generan productos, procesos y métodos, que a su vez retroalimentan el proceso (Del Valle Ledesma & Cittadini, 2015).

En esta etapa predominan en las Jornadas los aportes profesionales del INTA y las Universidades, los que adhieren al paradigma emergente del Desarrollo Territorial, lo que no solo se evidencia en los trabajos y experiencias presentadas, sino que según surge de las conclusiones de los talleres realizados en las más recientes, una visión que se comparte respecto al rol del extensionista:

- Tratar de “acompañar” y animar los procesos de transformación existentes en una dinámica participativa en lugar de llevar soluciones “empaquetadas” a la comunidad.
- Facilitar la articulación con las diferentes organizaciones públicas y privadas, promoviendo el fortalecimiento de redes de dialogo entre los diversos actores del desarrollo
- Priorizar el trabajo con los sectores más vulnerables de la sociedad; los pequeños y medianos productores familiares, las comunidades indígenas, los trabajadores rurales sin tierra, los que desarrollan la agricultura urbana, entre otros actores sociales.
- Impulsar el pluralismo epistemológico como forma de generar conocimiento (la transdisciplinariedad). Se reconoce la existencia de racionalidades diferentes a la científica y la necesidad de impulsar el “diálogo de saberes” de los seres humanos para generar el conocimiento transformador de la realidad (co construcciones interdisciplinarias).
- Se nutre para sus desarrollos teóricos y su praxis de diferentes disciplinas del conocimiento científico, incorporando gradualmente nuevas áreas emergentes.
- Integrar acciones de educación-investigación-acción para poder actuar transformando la realidad.

- Trabajar en la articulación tanto entre los gobiernos locales, regionales y nacionales, como en los mercados locales, nacionales y mundiales y en las redes nacionales, regionales y globales promotoras del desarrollo

- Utilizar el enfoque de Desarrollo Territorial como una construcción social e interdisciplinaria que supera aquellas miradas que conciben que desde un actor o sector se tuviera la capacidad de promover el Desarrollo.

- Asumir el rol de mediadores como un nuevo desafío que ponga en juego sus habilidades sociales y organizacionales.

- Reconocer que los nuevos saberes y aprendizajes requieren de otros marcos teóricos distintos a la disciplina de base en donde apoyarse y comprender los fenómenos así como su capacidad de intervención.

En contraposición, la mayoría de los servicios de AT privados que escasamente participan de las Jornadas en este periodo, se articulan a partir del enfoque de cadenas, por lo que la visión que prevalece entre estos actores es de desarrollo sectorial. Este permite articular en un mismo análisis, agentes y funciones del proceso que van desde la producción hasta el consumo de un producto o grupo de productos, facilitando la generación de propuestas técnicas, económicas y organizacionales dirigidas al mejoramiento de la capacidad competitiva de los sistemas agroalimentarios.

DISCUSIÓN

Alemany (2013) destaca la importancia de que los equipos de extensionistas puedan transformar su “experiencia” en conocimiento ordenado, fundamentado y transmisible a otros, para poder aprender colectivamente de la acción y mejorar el conocimiento de sus prácticas. Aunque advierte que les resulta muy difícil la comunicación de sus experiencias, que se suelen circunscribir a la narrativa de los sucesos vividos, agregando que es recurrente escuchar que los extensionistas “no escriben ni comunican sus experiencias de trabajo”. Los debates en los talleres y las diversas investigaciones, experiencias y ensayos presentadas a lo largo de las 18 Jornadas analizadas, resultan evidencia del interés creciente de los extensionistas por realizar un esfuerzo intelectual para revisar sus prácticas profesionales, reflexionar sobre las estrategias utilizadas, buscar nuevos marcos conceptuales que fundamenten sus acciones y transformar la experiencia en conocimiento colectivo. Según un estudio realizado entre los graduados de la Facultad de Cs. Agrarias de la UNR (De Nicola et al., 2014) el modelo difusionista pilar del modelo de desarrollo de la modernización, a pesar de las numerosas críticas recibidas desde distintas posiciones, sigue absolutamente vigente, y la palabra “Transferencia tecnológica” surge cotidianamente cuando los profesionales hablan de sus trabajos en Extensión y/o Asesoramiento Técnico y/o Asistencia Técnica, tanto en el ámbito público como privado, poniendo énfasis en la divulgación de conocimientos

fundamentalmente técnicos y como un “transmisor de información, principalmente tecnológica”. Mientras que estos actores no participan activamente de las Jornadas de AADER en los últimos años, los que tienen una presencia fuerte y provienen mayoritariamente del sector público, principalmente INTA y Universidades, se observa una concepción diferente. Entre estos últimos se ha ido configurando una comunidad epistémica en donde el enfoque transferencista va siendo superado por un corpus de conocimientos en donde se comparten ciertos principios orientadores de la acción: el enfoque de desarrollo territorial, la educación problematizadora, el reconocimiento de la diversidad cultural y los saberes locales, las metodologías participativas, la preocupación por el cuidado del ambiente, etc.

CONCLUSIONES

El momento histórico que antecede al período analizado en este trabajo, ha sido la más cruenta dictadura de la que se tiene memoria en nuestro país, que con represión y desapariciones forzadas ha callado todos los reclamos sociales de la época. En este contexto la ER encuentra en el inicio de la democracia, una multiplicidad de actores públicos y privados que han cubierto, al menos parcialmente, las necesidades de asistencia técnica de diferentes poblaciones rurales, ante la retracción de los servicios públicos oficiales nacionales. Con el restablecimiento de las instituciones democráticas, el Estado Nacional, principalmente a través del INTA y las Universidades Nacionales, registran una presencia creciente en relación a la ER, principalmente en los sectores más desprotegidos de la sociedad.

En el período analizado, la ER como servicio público, no solo ha resistido los embates privatizadores que llevaron a su desaparición en otros países de la región, sino que se ha verificado un proceso de crecimiento y consolidación que se observa en términos teórico-conceptuales como institucionales.

Como herramienta de política de desarrollo rural, se ha caracterizado por una evolución dinámica, que se ha adaptado a los distintos cambios en los contextos políticos y socioeconómicos del país, resistiendo a los embates privatizadores y ampliando su repertorio de propuestas de intervención hacia los sectores que tradicionalmente no eran atendidos, priorizando el apoyo a la agricultura familiar.

Como disciplina científica, ha sabido incorporar distintos marcos teóricos y enfoques conceptuales que no solo pusieron en debate el tradicional modelo transferencista, sino que además ha contribuido a la formación de nuevos profesionales del agro con mayor compromiso social, que comprendan y valoren la diversidad cultural y el cuidado del ambiente. La incorporación creciente de la disciplina en las carreras universitarias de Ciencias Agrarias, Forestales y Veterinarias, junto con la formación de posgrado de muchos extensionistas y la posibilidad que han ofrecido las Jornadas de AADER de publicar sus trabajos, ha contribuido al enriquecimiento disciplinar. Se observa que ha habido una evolución de las presentaciones

desde el relato de experiencias de trabajo de campo y estudios descriptivos, a manifestaciones con mayor nivel de reflexividad y aporte teórico y metodológico, bajo la forma de investigaciones y ensayos.

Como práctica educativa y social se refleja la utilización creciente de metodologías participativas, de trabajo grupal, de herramientas de educación y comunicación popular, destacándose un progresivo nivel de reflexividad, expresado en la cantidad y calidad de experiencias presentadas en las jornadas. Si bien se ha calificado a la Extensión Rural como una disciplina de orden “práctico” que no incorpora suficientemente la dimensión reflexiva, las Jornadas de AADER han constituido una valiosa contribución para apuntalar el proceso dialéctico: acción-reflexión-acción.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemaný, C.** 2013. De la focalización al enfoque territorial. Experiencias de extensión rural en los grandes valles de norpatagonia. Ediciones INTA. 109 pp.
- Alemaný, C. & E. Sevilla Guzmán.** 2006. Reflexiones para fortalecer la “Extensión junto con la gente”, en camino a una sociedad sustentable. AADER: 10-27.
- Barrientos, M.** 2002. Evolución de los Servicios de Extensión en nuestro país. Vinculación con los planteos pedagógicos vigentes. Tesis. Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba. 1-16p.
- Baldassari, E., K. Hora & M. Quiroga.** 2014 Estudio comparativo regional de Asistencia técnica y Extensión Rural con perspectiva de género. REAF. Brasília. 119 pp.
- De Nicola, M., B. Aseguinolaza & V. Campos.** 2014 La Extensión y sus posibles acepciones. En XVII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IX del Mercosur, AADER, Rosario. 508-518p.
- Del Valle Ledesma, S. & E. Cittadini.** 2015. Los PRET como instrumento del INTA para aportar al desarrollo territorial en Argentina. En: Seminario Internacional: Desarrollo Territorial y Políticas de Innovación. Lecciones aprendidas. Rosario, Argentina.
- Haraway, D.** 1991. Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza. Ediciones Catedra. Madrid. 313-346p.
- INTA.** 2007. Enfoque de Desarrollo Territorial. Documento de trabajo N° 1. Ediciones INTA, Bs. As. ISBN 978-987-521-268-8. 16pp.
- Petrantonio, M.M. (Coordinadora), O. Della Vedova, M. Van Gool, A. Torres, G. Almeida, P. Manetti & M. Pereyra Iraola.** 2010. Facultad de Ciencias Agrarias. 50 años de Trayectoria. 1960- 2010. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Mar del Plata. Asociación Cooperadora de la FCA-UNMDP. 390 pp.
- Rodríguez Bilella, P. & E. Tapella.** 2008. Transformaciones globales, modos de vida y Desarrollo Rural. En: Transformaciones globales y territorios. Desarrollo Rural en Argentina, Experiencias y Aprendizajes. Editorial La Colmena. Bs. As. 3-33 p.
- Selis, D.** 2014. El encuentro en la diversidad. Discurso inaugural XVII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IX del Mercosur.

Sevilla Guzmán, E. & G. Ottmann. 2000. Los procesos de modernización y cientifización como agresión a la biodiversidad sociocultural. En: CUHSO, Cultura,

Hombre y Sociedad. 5(1): 57-66.

Van der Ploeg, J.D. & N. Long. 1994. Born from within. Van Gorcum, Assen. 299pp.